

Educación de adultos: Metodología

La escuela de adultos del centro social de Hortaleza, está situada en una UVA (unidad vecinal de absorción), nace como tantas otras en los barrios periféricos de las grandes ciudades, donde se ha asentado fundamentalmente la población que ha emigrado de las diferentes zonas rurales del país.

Las características socio-económicas y culturales de la población de la zona se pueden resumir en:

Población emigrante fundamentalmente de Andalucía, Castilla y Extremadura.

Alto porcentaje de analfabetismo real o funcional. En edades superiores a los 40 años llega a un 60 por 100 de la población en concreto del barrio de la UVA.

La inmensa mayoría de los trabajadores son obreros no cualificados, especialmente trabajadores de la construcción. Las mujeres trabajan de asistentes en los otros barrios del distrito.

Ante esta realidad y respondiendo a las peticiones de los vecinos, un grupo de maestros y personas interesadas en educación de adultos empezaron a trabajar después de su jornada laboral en la escuela popular. Todos ellos conocían bien la realidad social y cultural del barrio por estar trabajando en distintas entidades ciudadanas en el campo de la educación. A finales del curso 1976-77 se comenzó a trabajar en la metodología que como grupo se veía que podía cubrir los objetivos marcados.

Para alfabetización se trabajaría con el método FREIRE, y posteriormente en certificado y graduado escolar con FRANCISCO GUTIERREZ, se preparó el material adecuado adaptándolo a la realidad y necesidades del entorno.

En el curso 1977-78, después de una intensa campaña de motivación, visitas a domicilio, información a través de diferentes entidades, carteles etc...se comenzó a trabajar en tres niveles concretos y con objetivos para cada uno de ellos.

1.- Para analfabetos totales- dominio de la lectura y escritura.

2.-Para analfabetos funcionales dominio de la lectura y escritura comprensiva, perfeccionamiento de la expresión oral y escrita. Dominio de los mínimos instrumentos matemáticos aplicados a situaciones reales.

3.- Nivel de certificado.

Los resultados y aplicación de la metodología en este nivel lo analizaremos en profundidad en el siguiente artículo dedicado a la alfabetización y a Freire.

Después de esta primera etapa, la demanda cultural aumentó. A los tres niveles señalados, se incorporó el de Graduado Escolar, exigido tanto por trabajadores como por amas de casa de los barrios que componían la demarcación de, la Asociación de vecinos e incluso de otros periféricos. Las personas que trabajan en la escuela, al tener que hacerlo después de su jornada laboral no disponían de tiempo para la renovación pedagógica, el tiempo de funcionamiento de la escuela era sólo a partir de las 6 de la tarde con lo que se excluía a las amas de casa o a trabajadores que no se podían adaptar a estos horarios.

Ante esta situación las entidades ciudadanas de la demarcación proponen al Ministerio de Cultura, del que depende administrativamente el centro, que, amparándose en un acuerdo marco firmado por este Ministerio y el de Educación, las personas que han trabajado en la

escuela voluntariamente, pasen a ser pagados por el Ministerio de Educación. Esta propuesta es aceptada, y la escuela pasa a ser oficial dentro de EPA.

Al poder tener la escuela abierta durante todo el día, aumenta considerablemente el número de trabajadores que realizan educación permanente en el centro; 350 personas asisten regularmente durante el curso 78-79 en turnos de mañana, tarde y noche pasando por los niveles de alfabetización, certificado y graduado escolar.

Es importante señalar los grupos de mañana de amas de casa, con un peso específico fuerte, sobre todo en la serie de actividades de cara al barrio que surgió del trabajo de éstos durante el curso.

Junto a las personas que trabajan con dedicación plena a la escuela siguen otros compañeros de los barrios que voluntariamente colaboran unas horas, pasando la escuela a estar abierta a cualquier persona de la comunidad que a partir de unos planteamientos aceptados por el equipo, esté interesada en la labor de la educación permanente de los trabajadores.

Poder dedicar toda la jornada a la escuela permite al equipo de animadores profundizar en la metodología, basada en líneas generales en:

- Intereses de los adultos.
- Referencia e inmersión en el ambiente próximo.
- Participación en todo el proceso, desde la organización y gobierno hasta en la programación de contenidos y evaluación.
- La necesidad de que todos estén enraizados en la misma realidad socio-cultural, lo que permitirá que tras un conocimiento de la realidad, el adulto, sujeto y no objeto de la historia, sea capaz de transformarla.
- La escuela, como un elemento dinamizador más de la comunidad en la que está enclavada, junto con otras organizaciones populares participa en actividades culturales de estos barrios.